



IKD GAZtE: LA EVALUACIÓN FORMATIVA COMO FACILITADORA DE COMPETENCIAS DEL ALUMNADO UNIVERSITARIO

Resumen

IKD GAZtE es un proyecto, gestionado y coordinado por estudiantes de diferentes disciplinas y dirigido a todo el alumnado de la UPV/EHU del Campus de Gipuzkoa. Un diagnóstico del Campus reflejó la necesidad de la involucración del alumnado en la evaluación docente, pasando de una evaluación sumativa realizada únicamente por el profesorado a una evaluación formativa donde participan diversos agentes de la comunidad universitaria. Para responder a esa necesidad, se diseñó el Módulo de Aprendizaje en Sentido de la Iniciativa, donde se deduce que este sistema de evaluación ayuda a mejorar las competencias del alumnado.

Objetivos

El objetivo principal de esta comunicación es analizar el efecto de la evaluación formativa en la elaboración de proyectos dentro de la comunidad universitaria, partiendo de la experiencia del Módulo de Aprendizaje en Sentido de la Iniciativa que desarrolla IKD GAZtE en el Campus de Gipuzkoa de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

Desarrollo

IKD GAZtE nace en el Campus de Gipuzkoa de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) en el curso académico 2011/12, con el objetivo principal de fomentar el empoderamiento y la implicación del alumnado en el proceso de implantación de metodologías de aprendizaje activo. Este proyecto lo coordina y gestiona un grupo de estudiantes de diferentes disciplinas, denominado Grupo Promotor, y está dirigido al alumnado del Campus de Gipuzkoa, dando así el protagonismo en su propio proceso de aprendizaje al estudiantado.

El primer año de vida, IKD GAZtE realizó talleres de diagnóstico con estudiantes del Campus, donde se recogieron ideas que atienden a sus inquietudes sobre su vida universitaria. Los resultados obtenidos reflejaron la necesidad de crear una identidad universitaria inclusiva, donde el alumnado es el eje del aprendizaje. Además, destacaron que la universidad de hoy se centra en la evaluación sumativa, considerando sólo una evaluación final. Por lo tanto, sería necesario incorporar una evaluación formativa, que tuviese al alumnado como eje central. Partiendo de esto, los siguientes puntos han sido utilizados como cimientos para diseñar el módulo (Luque et al., 2014):

1. **Basado en proyectos de interés social** dando respuesta a una necesidad real.
2. **Metodologías innovadoras** en las que el alumnado tiene la oportunidad de investigar, actuar y de trabajar la capacidad crítica constructiva.
3. **Evaluación formativa** basada en la mejora continua.
4. **Trabajo en equipo.**
5. **Transdisciplinar.**

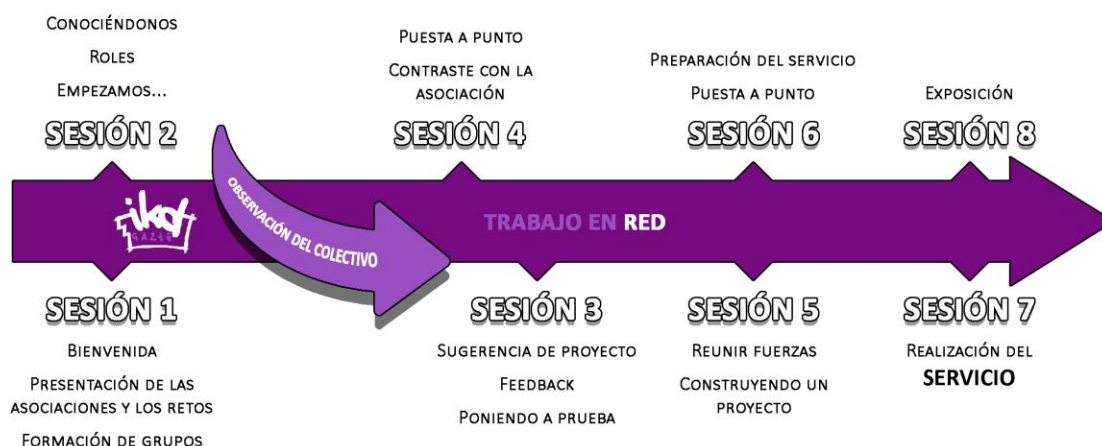
Módulo de Aprendizaje en Sentido de la Iniciativa

IKD GAZtE diseñó y ha aplicado durante dos ediciones el Módulo de Aprendizaje en Sentido de la Iniciativa, creado y auto-gestionado por y para estudiantes de diferentes disciplinas. En el módulo, el alumnado participante trabaja en equipos transdisciplinares para dar respuesta a una necesidad real planteada por una entidad, denominada agente social. Cada grupo de trabajo lo dinamiza un estudiante miembro del Grupo Promotor de IKD GAZtE, adquiriendo así un rol de facilitador, mediador y de fomento de la autonomía, la autogestión y el sentido de la iniciativa.

El módulo se basa en la evaluación formativa, utilizando la metodología Design Thinking (DT) (Brown y Wyatt, 2010). El DT es un método de diseño e innovación que da protagonismo a las personas y que fomenta la mejora continua trabajando siempre sobre prototipos. La principal característica de esta metodología es que en cualquier momento se puede volver a la fase anterior. Se compone de cinco fases, las cuales se corresponden con las sesiones del módulo:

1. **Comprender y observar.** La creación del proyecto comienza empatizando con las personas usuarias al que se les va a dirigir el servicio, realizando un marco teórico basado las necesidades.
2. **Idear.** En la 2ª sesión, el alumnado idea soluciones a las problemáticas que surgen.
3. **Prototipar.** En las sesiones 2 y 3, diseñan los primeros prototipos, que más tarde concretarán con feedback de alumnos/as de otros grupos.
4. **Evaluar.** Los prototipos son presentados ante el agente social en la cuarta sesión con el objetivo de recibir un feedback, llegar a un acuerdo y salir con una sola propuesta de proyecto. A partir de este momento el prototipo es constantemente revisado y actualizado durante las sesiones 5 y 6.
5. **Aplicar.** En la 7ª sesión, el equipo aplica el proyecto diseñado, llevándolo a la realidad, el Servicio.

1ª Imagen: Sesiones del Módulo de Aprendizaje en Sentido de la Iniciativa



Para evaluar la adquisición de las competencias del alumnado durante la realización del proyecto, diseñamos unas herramientas que hemos dividido en dos vertientes según la importancia: hitos evaluativos y seguimientos.

1ª Tabla: Evaluación formativa del módulo: Hitos y seguimientos.

	Nº	¿CUÁNDO?	¿QUÉ?	¿CÓMO?
H I T O S	1	3ª sesión	Capacidad para buscar, recopilar y unificar la información sobre usuarios/as y agentes sociales	Escala Likert que rellena cada dinamizador sobre la información obtenida.
	2	4ª sesión	Contacto mantenido con el agente social.	Ficha con diferentes criterios sobre el encuentro con el agente social y sobre la capacidad de llegar a un acuerdo.
	3	7ª sesión	Adecuada ejecución del servicio diseñado.	Observación de la participación y la actitud del alumnado. Entrevistas abiertas a usuarios/as del servicio y a agentes sociales.
	4	8ª sesión	Aprendizaje adquirido durante el módulo.	Fichas sobre el proyecto, el individuo, el grupo y el módulo, realizando una autoevaluación, una co-evaluación y una heteroevaluación.
S E G U I M I E N T O S	1	3ª sesión	Transformar ideas en proyectos.	Ficha grupal con preguntas abiertas donde plasman los objetivos del proyecto, el servicio, la viabilidad y análisis DAFO.
	2	4ª sesión	¿Cómo vamos?	Los/las alumnos/as rellenan una ficha reflejando los objetivos cumplidos y no cumplidos. Plasman aspectos positivos de cada uno/a y del grupo, explican posibilidades de mejorar.



En primer lugar, los y las alumnos/as participantes realizan autoevaluaciones, heteroevaluaciones y co-evaluaciones cualitativas, tanto durante el proceso como en la última sesión del módulo.

Los dinamizadores deben guiar a los participantes durante todo el proceso del módulo con el fin de que estos utilicen las metodologías y herramientas propuestas de manera correcta. También realizan un informe cualitativo continuo en el que se plasma la evolución de cada grupo, dando así la opción a intervenir en cualquier momento. Los agentes sociales, al colaborar activamente durante todo el proceso con los grupos, también están presentes en el sistema de evaluación.

Por último, debido a que el módulo se incardina curricularmente en una asignatura previamente acordada con cada grado con valor de 2 ECTS, el profesorado colaborador adquiere el informe grupal realizado durante el proceso.

Conclusiones y prospectiva

Después de dos ediciones del módulo, basándonos en la evaluación interna, en la del alumnado participante y en la del profesorado colaborador, calificamos la experiencia como muy positiva. También podemos deducir ésto a través de los informes de evaluación realizados por el dinamizador. En ellos se reflejan la obtención de competencias propuestas por la Unión Europea (2006) en el alumnado: el sentido de la iniciativa, aprender a aprender y competencias cívicas y sociales.

En los informes recogidos observamos que el/la alumno/a pasa de pensar de la forma tradicional de estudio, en la que sólo se les evalúa una vez cuantitativamente, a pensar de una forma en el que el proceso de elaboración del proyecto es lo importante. A través del DT, metodología que impulsa la evaluación formativa, interiorizan que el proyecto siempre se puede mejorar y retroalimentar teniendo en cuenta las necesidades del/ de la usuario/a y agente social.

Esta evaluación ayuda a fomentar el aprendizaje significativo de los/las estudiantes, ya que al tratarse de un proyecto real la interacción ayuda a una motivación intrínseca. Además, se aleja de la evaluación sumativa habitual en las clases, donde los proyectos no suelen llevarse a cabo.

El último hito, es el más significativo a la hora de evaluar el desarrollo de las competencias del alumnado. En él, el alumnado realizan una autoevaluación, una heteroevaluación y una co-evaluación sobre la experiencia. Las ideas recogidas reflejan el cambio de actitud y el desarrollo de las competencias:

- “He superado con creces lo esperado al principio del módulo, he cambiado la forma de ver de las cosas, y ahora conozco diferentes formas de trabajar”.
- “Para nosotros, la experiencia ha sido muy positiva. Hemos colaborado con una serie de personas que, en principio, no teníamos previsto dirigirnos. El feedback que nos han aportado ha sido muy valioso para la mejora de nuestro servicio”.



Cuestiones y/o consideraciones para el debate

Teniendo en cuenta lo anterior, sería interesante cuestionar si realmente el alumnado está capacitado para realizar autoevaluaciones, heteroevaluaciones y co-evaluaciones. En caso negativo debería debatirse cómo formar al alumnado para que sea capaz de realizar un juicio crítico, justo y lo más objetivo posible.

También, nos gustaría debatir cuál es la evaluación que más se asemeja a la formativa, la cuantitativa o la cualitativa y por qué. Unido a este último punto, nos gustaría plantear si las herramientas de evaluación formativa tienen el peligro de caer en la subjetividad siendo necesaria realizar una meta-evaluación.

Referencias

Brown, T., y J. Wyatt. (2010). Design Thinking and Social Innovation. Stanford Social Innovation Review.

Luque, B., Subiza, M., Irazabal, G., Suarez, M. y Calderon, O. (2014). IKD GAZTE: autogestión, multidisciplinariedad y proyectos colaborativos para la adquisición del sentido de la iniciativa. Tendencias Pedagógicas (23) 127-140.

Unión Europea (2006). RECOMENDACIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 18 de diciembre de 2006 sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente. Diario Oficial de la Unión Europea, L 394/10, ES.